

María del Rosario ENCINAS – Manuel LÁZARO, *150 años con Darwin: Perspectivas desde el diálogo Ciencia-Filosofía*, Murcia, Instituto Teológico de Murcia OFM – Ed. Espigas – Universidad de Murcia (Cuadernos de Teología Fundamental, n. 5), 2009, 136 pp., 13,5 x 21 cm. ISBN: 978-84-86042-84-4.

La publicación que reseñamos pertenece a la colección Cuadernos de Teología Fundamental, un fruto editorial con naturaleza de divulgación de temas relativos a la actualidad intelectual realizados por diversos especialistas de diferentes campos científicos, humanísticos y sociales, que supone el reflejo de la actividad académica y de compromiso con la sociedad a la cual responde el Instituto Teológico de Murcia OFM, institución académica perteneciente a la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Antonianum de Roma donde se imparte la licenciatura en Teología Fundamental de dicha Universidad.

El presente cuaderno es el quinto, el más extenso de los publicados, y supone ya la constatación y confirmación de este proyecto. A los temas ya publicados sobre *Tolerancia y pluralismo* (n.1, Rafael Sanz Valdivieso), *Apuntes de bioética* (n. 2, José Luis Parada Navas), *La familia cristiana: misterio humano y divino* (n. 3, J. Silvio Botero Giraldo,) y *El yihad: concepto, evolución y actualidad* (n. 4, Cesáreo Gutiérrez Espada), el cuaderno n. 5 se adentra en la relación ciencia-filosofía a partir de las efemérides de los 200 años del nacimiento de Darwin, el 12 de febrero de 1809, la publicación de *Philosophie zoologique, ou exposition des considerations relatives a l'histoire naturelle des animaux*, de Jean Baptiste de Lamarck, también en el año de 1809, y la publicación en 1859 del famoso libro “*On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*”, inmediatamente agotado tras su publicación por la expectación que levantaba (p. 7.).

La obra se divide en dos partes centrales, precedidas de un prólogo y concluida con una recapitulación. Ambas partes centrales se dedican a realizar una lectura crítica, es decir, analizada, problematizada, sobre temas darwinianos desde dos áreas del saber

humano distintas como son la ciencia y la filosofía. Tras el *Prólogo* (pp. 7-9), la profesora del departamento de Ciencias Experimentales de la Facultad del profesorado de la Universidad de Extremadura, María del Rosario Encinas Guzmán, expone y profundiza la teoría darwiniana, de forma sencilla, clara, concisa y comentada en *I. Qué nos dijo Darwin, y qué nos dice, todavía hoy: La evolución de las especies* (pp. 11-70). En este apartado se realiza una revisión a la herencia de Darwin, repasando sus antecedentes históricos, señalando las precisiones de Lamarck y Darwin, y Nueva Síntesis. La autora siempre intenta mantener un tono acorde a la literatura científica, por eso cuando señala los límites del darwinismo y el neodarwinismo, huye de cualquier consideración, al menos explícita, de referencias ideológicas. Su propósito estriba en ceñirse a los hechos y los datos y analizar las extrapolaciones, esta vez sí hinchadas de ideología, que se realizan. En este sentido expone ciertos factores como el de las catástrofes naturales que ponen límites reales a la teoría de la selección natural en alguno de sus postulados como el de la supervivencia de los más fuertes, al menos en versiones restringidas. Propone que existe mayor coherencia argumental si se siguen los datos en observar la cooperación y la simbiosis frente al postulado de la “lucha por la existencia”. En fin, el darwinismo es una buena teoría “incompleta” en el que ciertos “hechos” ejercen de barrera a una libre disposición de sus corolarios. En la conclusión señala los elementos excepcionales del *homo sapiens* que le dotan de un carácter único “para el que no hay explicación científica que abarque su totalidad (cuerpo-mente-espíritu)” (p. 63). En fin, el análisis de la autora al señalar estos límites abre la puerta a otras consideraciones, no se trata de que la filosofía o la teología hagan ciencia, sino de que existen ciertas cuestiones que la ciencia no puede tratar y eso no significa que por ello tengan que negarse. El capítulo concluye con una bibliografía en la que se señalan las obras utilizadas (pp. 65-70).

Por su parte, el capítulo *II. Reflexiones desde la Filosofía en torno a Darwin y el darwinismo* (pp. 71-109) intenta responder a la contextualización filosófica de la teoría de Darwin. En primer lugar, el autor -Manuel Lázaro Pulido, investigador en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Oporto (Portugal)- señala los presupuestos filosóficos inherentes a la teoría científica de Darwin, toda vez que esta teoría ha alimentado un cierto ánimo antifilosófico en análisis posteriores que eran teorizaciones llenas de escepticismo. Ante la ciencia darwiniana sobre el hombre, la filosofía nada tiene que hacer. Pero el autor se pregunta si la teoría de Darwin estaba tan alejada de la filosofía. Presenta pues elementos del contexto externo de la propia teoría, sus presupuestos filosóficos. Después, tomando la división kantiana sobre el conocimiento y la moral, realiza una revisión crítica de los límites objetivos de la ciencia realizada por sujetos humanos a partir del análisis del modelo de ciencia, la búsqueda de la ciencia unificada y la extensión conceptual y semántica del darwinismo a objetos no biológicos como la astronomía, y de forma especial la moral (neodarwinismo y darwinismo social) y sociológico: la sociedad bonsái (III, 3.). En fin los límites expuestos son aquellos que revelan los propios límites teóricos y contextuales del saber científico, y en ello de Darwin y el darwinismo. También aquí aparece una bibliografía (pp. 105-109).

Por último, el último capítulo *III. Recapitulación* supone un ejercicio de sano diálogo entre ambas esferas con ánimo constructivo, en la que se señalan las implicaciones

mutuas a la hora de explicar un fenómeno tan complejo como el del ser humano, por lo que se plantean algunas líneas sobre ese hombre para concluir con una reflexión, lógica en el contexto de la publicación, sobre la novedad franciscana en la reflexión, no tanto del hombre, ya conocidas, como de la naturaleza, en su contexto de no injerencia entre ciencias y la lectura simbólica de la misma. De ahí que toda la obra se inicie con una cita al *Cántico de las Criaturas* (2, 14) de San Francisco de Asís: “Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas...”.

No cabe sino felicitar al Instituto Teológico de Murcia por este gran servicio a la comunidad cristiana, intelectual, en fin a la sociedad, por generar recursos de diálogo fructífero y abierto entre la razón y la fe, la sabiduría y la ciencia, las ciencias (naturales, sociales y humanas) y al teología. Y en especial a los autores por su contribución clara, analizada, crítica, expositiva y abierta a cuestiones, en este quinto Cuaderno de Teología Fundamental.

Dionisio Castillo Caballero